

Humor | Los dibujantes canarios valoran la obra del maestro de la viñeta

La repentina muerte el pasado 22 de febrero de Antonio Fraguas, Forges, ha sumido en una profunda tristeza al mundo de la ilustraci6n en nuestro país. Desde todos los ámbitos surgen homenajes y estudios sobre su figura y sobre una obra trascendental que, demostr6 como pocas, el poder de las viñetas

para transmitir ideas y pensamientos a la sociedad, para figurar y mostrar la inoperancia de los políticos de la manera m6s sencilla. Cinco de los principales dibujantes o viñetistas de las Islas analizan las claves del autor madrileño y reconocen su importancia en el desarrollo de sus respectivas obras.

Reflexiones sobre Forges

Cinco dibujantes de las Islas analizan la figura del genial madrileño fallecido el pasado 22 de febrero ■ Montecruz, López-Aguilar, Padylla, Gallardo y Morgan recuerdan a Antonio Fraguas

Alberto García Saleh

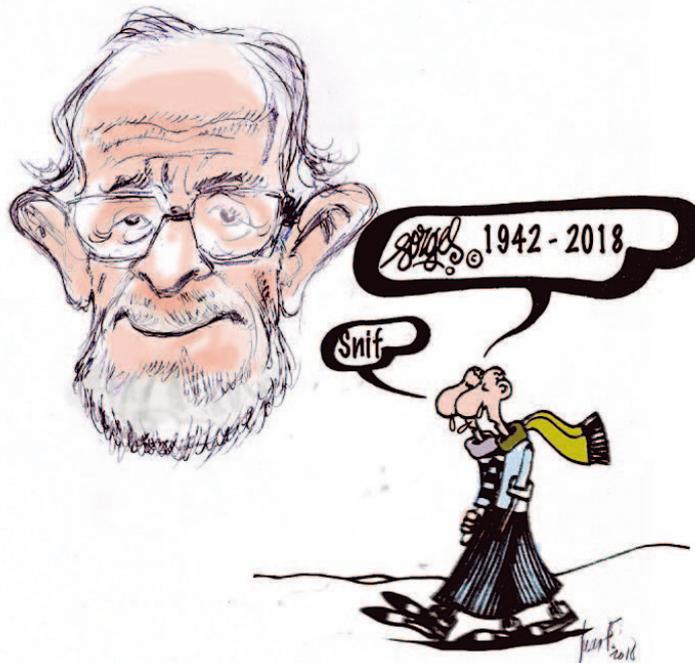
Los viñetistas canarios consideran a Forges una influencia fundamental para sus respectivos trabajos. Los m6s importantes profesionales de este medio en las Islas son unánimes a la hora de calificar sus respectivas obras como hijas del humorista gráfico fallecido el pasado 22 de febrero. Hablan Montecruz, Juan Fernando López-Aguilar, Padylla, Miguel Gallardo y Morgan que destacan al madrileño como el verdadero impulsor de la viñeta periodística como un arte en sí mismo, maduro y autónomo.

Montecruz
Viñetista

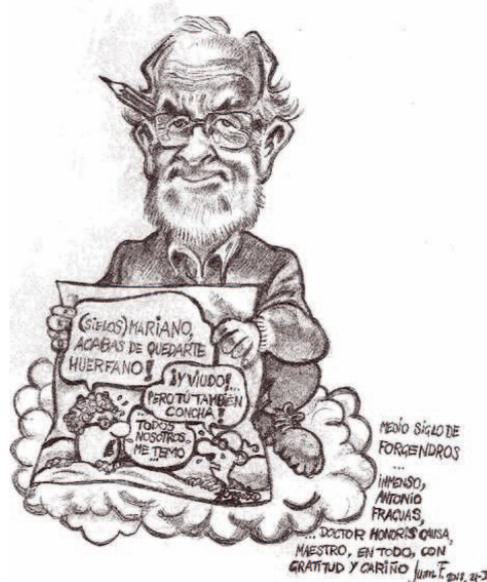
“Sabía sacar las vergüenzas del Gobierno sin ofender”

Para Montecruz la figura de Forges fue crucial para una generaci6n de humoristas gráficos desde aspectos que van m6s allá del dibujo. “Ha sido bastante importante sobre todo en la forma de transmitir porque Forges tenía un lenguaje muy sencillo, pero bestial desde el punto de vista de hacerse entender, de llegar a la gente de forma directa”, señala. El viñetista grancañario recuerda que Forges retrató a toda una época de España y la siguió retratando con los mismos aciertos hasta prácticamente el día de su fallecimiento. “En sus trabajos aparece cómo fuimos y cómo somos todos los españoles. Sus dibujos son un icono, nadie se parece a Forges ni él se parece a nadie”.

Pero Montecruz también pone en primer plano el que fuera una persona extremadamente comprometida con los aspectos sociales y con las causas perdidas. “Tenía la enorme facultad de sacar las vergüenzas del Gobierno de turno sin ofender”, subraya. Por eso mismo el madrileño “marcó escuela, en el sentido de no definirte por una opción concreta, y por eso mismo todos los políticos lo querían y respetaban por su forma de trabajar”. El diseñador señala que Forges es uno de los padres del humor gráfico y que creó escuela y una línea editorial basada en el humor gráfico “hasta el punto de que muchos lectores a donde primero van primero en un periódico hoy en día es la viñeta humorística”, subraya. Por eso mismo, para Montecruz, hay que situar a Forges como el creador de las bases del periodismo gráfico a nivel nacional junto con el también desaparecido Mingote.



Homenaje a Forges por Juan Fernando López-Aguilar publicado originalmente en Huffington Post. | Lot



Otro homenaje de Juan Fernando López-Aguilar publicado en El País. | Lot

Juan F. López-Aguilar
Eurodiputado

“Yo lo comparo con el esfuerzo narrativo de Benito Pérez Galdós”

El eurodiputado Juan Fernando López-Aguilar ejerció la labor de viñetista de un modo destacado desde muy joven publicando sus trabajos en diferentes diarios canarios. Por este motivo, el exministro de Justicia tiene muy frescas la primera y última vez que coincidió con Forges. “Recuerdo, con sólo 17 años, asistir a un memorable Congreso de Humoristas Gráfico en Granada en el año 1979 donde yo era el más joven y coincidir con Forges cuando él tenía 37”. Y fue allí cuando López-Aguilar conoció a todos los grandes ya que “coincidió con Mingote, Chumy Chúmez, Martín Morales, Peridis y todas la escuela de *El Jueves* con talentos como Enrique Ventura”, recuerda. Pero, por otro lado, también rememora la última vez que coincidieron. “Fue en un almuerzo homenaje, hace menos de un año, del Consejo General de la Abogacía a Car-

los Camicer”. Para el eurodiputado, el fallecimiento de Forges fue un auténtico duelo nacional. “Yo tengo una admiraci6n por los viñetistas porque creo que es un género narrativo único, con una fuerza expresiva fenomenal e intergeneracional”, admite. “Los grandes viñetistas tienen una obra inabarcable y Forges fue un fenómeno editorial porque historió España de una manera brillante” y por eso “yo lo comparo con el esfuerzo narrativo de Benito Pérez Galdós que recogió todo el siglo XIX escribiendo continuamente”. Para el político, “Forges historió el fascismo, la guerra civil, la Transición, la España contemporánea y la antigua” referida a su celeberrima *Historia de aquí*. “El esfuerzo narrativo de Forges es inabarcable”, aclara.

“Y otra cosa que destaco es la invención de un lenguaje. Forges inventó un código que contaminó los discursos políticos de la vida cotidiana. La gente parafraseaba a Forges a la hora de hacer chistes verbalmente ingeniosos con unas facultades extraordinarias. Y todo en un lenguaje amable, sin acritud, sin sombra de resentimiento ni concesión alguna a la crueldad, no digamos ya al sadismo, sin tan siquiera a la envidia, que es el pecado español por antonomasia”. Desde su punto de vista este fallecimiento es un quebranto para la historia de España del último medio siglo “porque ni se le puede contar ni explicar sin sus viñetas, ni hay un episodio de cuantos nos han marcado que no haya escrito Forges genialmente con sus *monos*, sus personajes, el lenguaje de sus chistes, y sus más de *forrenta* años sin faltar un día a su cita con su chispa y con los españoles”.

Padylla
Viñetista

“Ha sido decisivo para que yo me dedique ahora a este trabajo”

José Luis Padylla señala que Forges siempre ha sido un referente para todos los que aman el humor gráfico. “Desde que era pequeño me empezaron a llamar la atención las viñetas y el humor gráfico gracias, en gran parte, a su estilo muy amable y cercano que me enganchaban”. Por eso mismo, para Padylla, el dibujante madrileño “fue uno de los que me influyeron de forma decisiva para que yo sea humorista gráfico”. Y a esto añade que “yo creo que representa a toda una generaci6n de españoles que vivieron durante la Transición. Retrata lo que estaba viviendo la sociedad de entonces a todos los niveles: político, social, cultural, etc. Y conectaba con el lector de una manera muy fuerte”. Padylla reconoce que Forges es uno de los que forman el top cinco de los que le influyeron cuando comenzó. “Recortaba viñetas tanto de él como de Gallego y Rey o Carlos. Es uno de los que tenía de cabecera”. A pesar de su producci6n enorme, el viñetista destaca sus personajes de la isla desierta y “también cuando se metía con los funcionarios”.

Pasa a la página siguiente >>

>> Viene de la página anterior

Miguel Gallardo
Dibujante

“Fue muy crítico con el poder y representó bien a este sector”

El dibujante catalán Miguel Gallardo está muy vinculado a Canarias por motivos familiares. El autor de *Makoki* recuerda que Forges ya estaba en la prensa “desde que yo empecé con esto en los setenta” y siempre “ha sido crítico con todo, pero desde un punto de vista amable”. Gallardo subraya que Forges utilizaba los recursos del cómic de una manera muy personal en la que sus personajes se repetían para retratar al señor de clase media.

“También es importante destacar que se trate de un dibujante que habla, porque normalmente los viñetistas no lo hacen”, precisa. “Pero Forges ha estado en tertulias y en un montón de sitios y es alguien con opinión, que es importante para nuestro sector porque a veces la gente que ilustramos nos encerramos con un trabajo muy solitario con el que pasas mucho tiempo en casa y no tienes tiempo para compartir tus opiniones con nadie”. Por eso este aspecto cobra espacial importancia “en una figura como la suya que siempre ha sido muy crítico con el poder y que además ha sido capaz de hablar de su trabajo de una forma teórica”. Gallardo recuerda que conoció a Forges en persona a



La última viñeta. Forges estuvo trabajando hasta prácticamente el día de su fallecimiento. Se dio la circunstancia de que esta fue la última viñeta que publicó en El País justo el mismo día en que se dio la triste noticia. El dibujante madrileño fue diagnosticado de cáncer de páncreas un año antes. Pero siguió trabajando con el mismo entusiasmo hasta el final de su vida.

través de una Asociación de Artistas Gráficos en la que el autor madrileño siempre se mostró como “un gran defensor del derecho de los ilustradores”. Para el dibujante, resulta imposible entresacar alguna obra suya. “Sus chistes están colgados en todas partes, en despachos o cualquier sitio, porque la gente se enamoraba de un chiste y lo destacaba en su casa o lugar de trabajo”. Pero para Gallardo la obra más interesante de Forges es la que se centra en el humor cotidiano donde “está en el inconsciente colectivo de los españoles”. El autor de la galardona da *Maria* y yo añade que no era importante que no fuera un gran dibu-

jante “porque le sacó mucho partido a lo que tenía y consiguió hacer muy cercanas las cosas que sacaba del español medio, de la gente de pueblo, del típico funcionario, etc”.

Morgan
Viñetista

“Metía el dedo en el ojo de las corruptelas de forma elegante”

Morgan reconoce que tiene a Forges como “uno de mis puntos cardinales, aunque ya me estoy quedando sin ellos”, añade con risas.

Y ese cuarteto se completa junto con El Perich, Quino y Antonio Mingote. “Pero Forges no es solo uno de los viñetistas más importantes porque cumplía muy bien la función periodística de la viñeta de prensa, sino porque además lo hacía con una especial sensibilidad y una carga humana extraordinaria, y eso marcaba diferencias”, aclara. Para Morgan, el genio madrileño no solo cumplía con esa función periodística y social de amoldarse cada día a la realidad para interpretarla con ironía, sino que lo hacía con ese sentimiento y sensibilidad de los más grandes. “No sólo era capaz de tocar temas escabrosos, meter el dedo en

el ojo de los asuntos relacionados con las corruptelas, los abusos, las injusticias y los sinsentidos de una sociedad un poco enferma, sino que lo hacía con esa maestría que sólo hacían los grandes: sin ofender”.

Morgan subraya que “no creo que haya en este país alguien que se haya ofendido por una viñeta de Forges. Y eso que ahora estamos en la moda de que todo el mundo se ofende por cualquier cosa. Y yo creo que eso tiene un doble valor porque las viñetas de Forges son muy coherentes con la personalidad del propio Forges, que era un tipo muy comprometido socialmente, una persona siempre muy generosa, que se apuntaba a cualquier iniciativa solidaria que se le requiera y que tenía los pies en el suelo, no se creía la repercusión que él y sus viñetas tenían”. El dibujante no puede evitar cierta tristeza al recordarlo. “Cuando uno pierde un punto cardinal como este uno se siente un poco huérfano porque esas referencias son importantes”. Y por este mismo aspecto aclara que “estamos perdiendo a la generación que empezó a tener protagonismo con sus viñetas en los sesenta. Ya que los que empezamos a publicar en los ochenta consideramos que Forges y los autores de su época son como nuestros padres que ahora nos dejan solos”. El viñetista sentencia que “ahora tenemos que coger ese testigo y tratar de desempeñar nuestro oficio con la honestidad con la que lo hacían estos maestros”. Y es que, aparte de su obra, Forges deja un comportamiento ético.